## Excavaciones en el Morro de Mezquitilla, 1976

Por HERMANFRID SCHUBART

En el marco de las investigaciones sobre arqueología fenicia realizadas en la zona de Torre del Mar (Málaga) se reanudaron las excavaciones en el Morro de Mezquitilla a mayor escala en 1976 para tratar de resolver las cuestiones planteadas por la prospección de 1967,1 o sea, saber si el poblado prehistórico encontrado en los estratos inferiores de la colina había sido ya abandonado antes de establecerse allí los fenicios, o si habría que pensar en la continuación del poblado, y, por otro lado, para entender mejor el asentamiento fenicio del Morro de Mezquitilla en su relación con el antiguo poblado fenicio de Chorreras, situado a 800 m. hacia el este, descubierto en 1973-74 y explorado en 1974,2 y con la necrópolis fenicia de Trayamar, situada en la orilla oriental del río Algarrobo, y finalmente, para comprobar la probabilidad, insinuada ya en 1964, de que el Morro de Mezquitilla pudiese ofrecer, en comparación con Toscanos, mayores facilidades para la investigación de las estructuras urbanísticas.

En la cima del Morro de Mezquitilla, la roca esquistosa alcanza con 31,24 m. su mayor altura sobre el nivel del mar. Aquí, de donde antiguamente se acarreó hacia el valle una cantidad considerable de tierra para mejorar allí las superficies de cultivo, sólo quedan hoy unos restos de tierra vegetal de 0,18 a 0,22 m. sobre la roca. Tanto hacia el este como hacia el oeste va descendiendo la superficie de la roca; aquí se observan estratos de mayor potencia, debido a los restos de construcciones antiguas, así como por la construcción de bancales.

Las mejores posibilidades estratigráficas las ofrece la pendiente oeste, donde se conservaron estratos arqueológicos y cimientos de casas, como muestra la interesante estratigrafía de la parte occidental del corte 7, que alcanza allí 4,40 m. de potencia (fig. 1). La especial importancia de estas situaciones en pendiente para la conservación de construcciones ha podido comprobarse también en otros yacimientos fenicios como Toscanos³ y Adra.⁴ Aquí se pueden resumir solamente los

2. M.ª E. Aubet, G. Maass-Lindemann y H. Schubart, Chorreras. Un asentamiento fenicio al este de la desembocadura del Algarrobo, en Noticiario Arq. Hisp., Arqueología.

3. H. SCHUBART, H. G. NIEMEYER Y G. LINDEMANN, Toscanos, Jardín y Alarcón, en Noticiario Arq. Hisp., Arqueología, 1, 1972, 41, fig. 18.

4. M. FERNÁNDEZ-MIRANDA FERNÁNDEZ Y L. CABALLERO ZOREDA, Abdera. Excavaciones en el Cerro

<sup>1.</sup> H. Schubart y H. G. Niemeyer, Excavaciones paleopúnicas en la zona de Torre del Mar, en Noticiario Arg. Hisp., 13-14, 1971, 382 sig.; H. Schubart y H. G. Niemeyer, Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo, en Exc. Arq. Esp., 90, Madrid, 1976, 11 sigs.

resultados estratigráficos de mayor importancia (fig. 1): En lo más profundo se encuentran los estratos de un poblado de la época del Cobre (A); encima de ellos,

históricos (A I-IV) hubiesen podido sobrevivir en la Edad del Bronce,<sup>6</sup> la datación del poblado prehistórico del Morro de Mezquitilla en la época de Cobre se ha



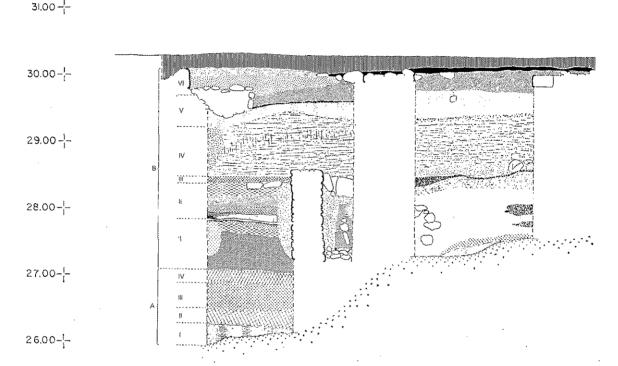


Fig. 1. — Morro de Mezquitilla, 1976, sección del corte 7, sectores V y VI, perfil sur. A, época del cobre; B, época fenicia; aprox. 1:60.

los restos de un establecimiento fenicio (B). Las construcciones más recientes y los estratos con ellos relacionados corresponden a la época tardía de la República romana (C).<sup>5</sup>

Si bien se había considerado que ciertas formas cerámicas de los estratos preconfirmado ahora claramente gracias a los hallazgos de un hacha de cobre, un hacha de piedra, hojas de sílex, «crecientes» de barro y fragmentos de «ídolos de cuernos», todos ellos característicos de este período. El poblado de La Peña de Hierro, también dentro de la zona del

Montecristo (Adra, Almeria), en Exc. Arq. Esp., 85, Madrid 1975; H. Schubart, Platos fenicios de Occidente, VIII Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular: Prehistoria y Protohistoria de la Cuenca del Guadalquivir, Córdoba 1976 (Barcelona 1977), fig. 10.

<sup>5.</sup> Las tres épocas de ocupación del Morro de Mezquitilla están designados con mayúsculas, las fases o estratos con números romanos, las subdivisiones con minúsculas.

<sup>6.</sup> H. SCHUBART Y H. G. NIEMEYER, Trayamar, en Exc. Arq. Esp., 90, Madrid, 1976, 98 sigs.

río de Vélez, ofrece una composición semejante en el material allí encontrado.<sup>7</sup> La ocupación más antigua del Morro de Mezquitilla está fechada, por tanto, en la época del Cobre. Es digno de notar que el emplazamiento para el poblado fue de los ríos. El Morro de Mezquitilla presenta una de estas situaciones características, y su hacha de cobre y el ídolo de cuernos hacen suponer un posible influjo del «horizonte de las colonias».

Sobre los estratos de la época del

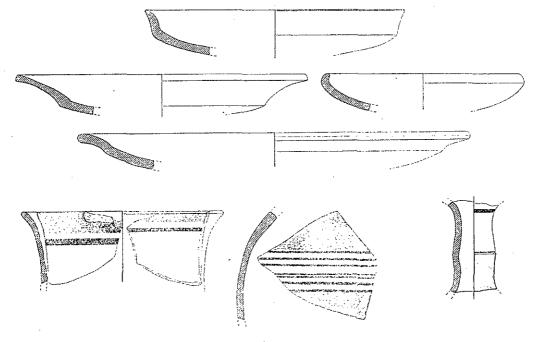


Fig. 2. - Morro de Mezquitilla, 1976, cerámica fenicia. 1:3.

elegido directamente en la costa y junto a la desembocadura del río Algarrobo. La mayoría de los asentamientos de la época del Cobre pertenecientes al llamado «horizonte de las colonias» se encuentran más bien tierra adentro,<sup>8</sup> aunque con vista a la costa, pero protegidos, sin embargo, de ataques directos desde el mar. Sigue siendo verosímil la suposición de que a estos lugares, algo retirados hacia el interior y muy fortificados, hubiesen correspondido poblados situados directamente en la costa, en la desembocadura

Cobre se hallan capas con material fenicio (B I-VI) como testimonio del establecimiento fenicio en este lugar. Las seis fases del establecimiento fenicio del Morro de Mezquiti'lla (B I-B VI) y su estratigrafía pueden apreciarse perfectamente en el corte 7-8, siendo sus subdivisiones claramente visibles en el sector VI (fig. 1).

Como ejemplo del abundante material cerámico vamos a mencionar solamente los platos que ofrecen para el Morro de Mezquitilla, a pesar de estar la selección

<sup>7.</sup> O. ARTEAGA, en Pyrenae, 10, 1974, 29 sigs., figs.

<sup>8.</sup> E. Sangmeister, Spätes Neolithikum und Kupferzeit der Iberischen Halbinsel, en Handbuch der Urgeschichte, 2, Bern-München, 1975, 546 f.

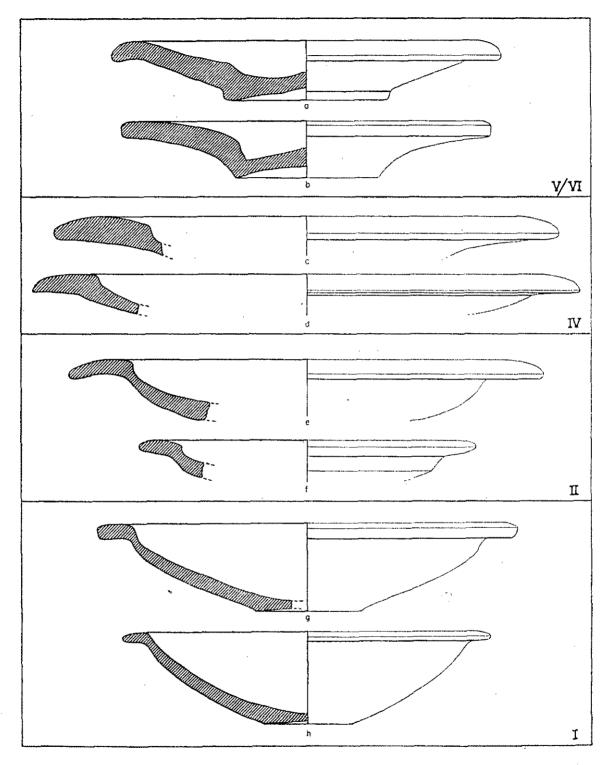


Fig. 3. — Morro de Mezquitilla, 1976, platos fenicios del corte 7/8 con indicación de los estratos (B I: lo más antiguo; B VI: lo más moderno). Aprox. 1:1,8.

incompleta, el primer indicio que permite fechar la secuencia de estratos. En la figura 3 se reproducen dos platos por cada una de las fases I, II, IV y V-VI. Los

permite hacer afirmaciones sobre la cronología absoluta. Según estas observaciones cronológicas,<sup>10</sup> el comienzo del establecimiento fenicio en el Morro de

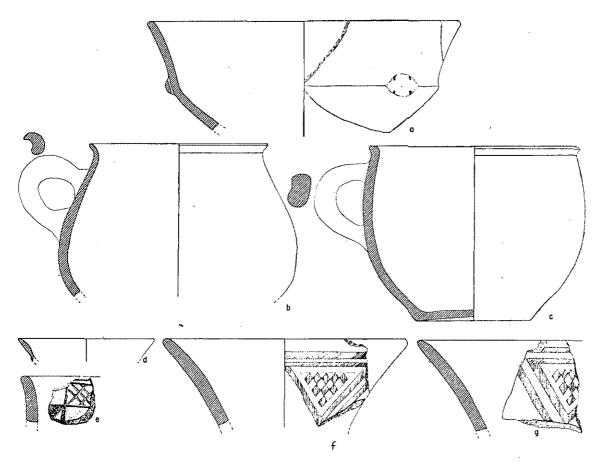


Fig. 4. — Morro de Mezquitilla, 1976. a, c-g, cerámica a mano de la época del Hierro (de los estratos fenicios); b, cerámica fenicia a torno; aprox. 1:3.

pocos ejemplares reproducidos evidencian ya claramente la evolución que a lo largo de la existencia del poblado del Morro de Mezquitilla, ha ido experimentando la forma de los platos, apreciable en el creciente aumento de la anchura de los bordes.

La comparación con otras colonias

Mezquitilla debe situarse en el siglo VIII, aproximadamente contemporáneo al asentamiento en Chorreras o un poco anterior. Puesto que los estratos I y II de Toscanos pertenecen probablemente al final del siglo VIII, es lícito suponer que Chorreras comenzara su existencia hacia mediados de este siglo, y el Morro de

<sup>9.</sup> H. Schubart, Westphönizische Teller, en Rivista di Studi Fenici, IV, 2, 1976, 179 ff.; versión castellana: VIII Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular: Prehistoria y Protohistoria de la Cuenca del Guadalquivir, Córdoba, 1976 (Barcelona 1977).

<sup>10.</sup> Op. cit., 183, fig. 1; pág. 185, fig. 2.

Mezquitilla — si nos atenemos a los platos de la fase B I — incluso en la primera mitad del siglo VIII. A una fase posterior, seguramente a la época alrededor del 700 y los comienzos del siglo VII, pertenecen los platos de la fase B IV.

mento, quizás a mediados pero, con mayor seguridad, en la segunda mitad del siglo VIII y tal vez a principios del siglo VII.

En los estratos fenicios se encuentra también cerámica prehistórica hecha a

С,	Construcciones de la época de la república romana (Siglos 11-1 a. de J. C.)	Sistema de muros en el corte 2
	Fase de transición (Siglo IV a. de J. C.)	VII, pocos hallazgos
В.	Establecimiento fenicio (Siglos vIII - VI/V a. de J. C.)	VI, muros más recientes  V, sistema de muros reciente  IV, estratos de derrumbe  III, sistema de muros antiguo  II, estratos cortados por la zanja de construcción III  I, estratos más antiguos
Α,	Poblado de la época del Cobre (2.ª mitad del 111er milenio y principios del 11 a. de J. C.)	IV, estrato III, estrato II, estrato I, estrato

Fig. 5. - Morro de Mezquitilla, 1976; esbozo de un esquema cronológico.

Las fases B V y B VI, más modernas, pertenecen probablemente — a la vista de los platos más tardíos — al siglo vi o incluso al siglo v a. de J. C. Tomando como base estos resultados se puede afirmar con respecto a la relación entre los poblados de Chorreras y el Morro de Mezquitilla, que ambos pueden haber coexistido por lo menos en algún mo-

mano, perteneciente por su forma a la Edad del Bronce final o, en parte, a la primera Edad de Hierro. Esta cerámica aparece siempre en los estratos fenicios, nunca ya en los estratos superiores de la época del Cobre. Con ello se evidencia que en el Morro de Mezquitilla no se ha dado en modo alguno una transición fluida de la época del Cobre a

<sup>11.</sup> Para el comienzo de esta forma compárense los platos de las necrópolis de Frigiliana (A. Arribas y J. Wilkins, en Pyrenae, 5, 1971, 185 sigs.), Jardín (H. Schubart, H. G. Niemeyer y G. Lindemann, en Noticiario Arq. Hisp., Arqueología, 1, Madrid, 1972, 32 sigs., figs. 15 g. 161) y Trayamar (H. Schubart y H. G. Niemeyer, Trayamar, en Exc. Arq. Esp., 90, Madrid, 1976, láms. 21-23). Faltan por otro lado pruebas de la perduración de esta forma (probablemente hasta el siglo v-Iv a. de J. C.). Cf. la reciente publicación de O. Arteaga, Cerro del Mar 1976, Madrider Mitteilungen, 18, 1977, fig. 3, c, d; versión castellana: Noticiario Arq. Hisp., Arqueología, en prensa.

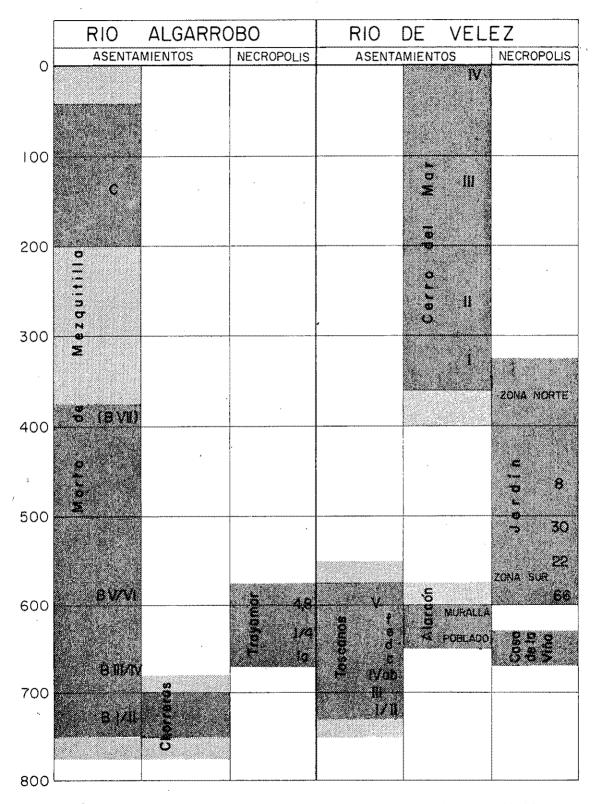


Fig. 6. — Esbozo de un esquema cronológico comparativo para los yacimientos protohistóricos en la zona de Torre del Mar (estado de la cuestión en 1976).

la Edad del Bronce tardía o a la primera Edad de Hierro. La cerámica de la primera Edad de Hierro representa el contacto, comprobado también en Toscanos y Chorreras, de la cerámica indígena con el mundo fenicio. Hubo, por tanto, un hiatus entre el poblado de la época del Cobre y el establecimiento fenicio; el poblado de la época del Cobre había sido abandonado ya mucho antes de que tuviera lugar el establecimiento fenicio. El poblado fenicio fue emplazado entonces, como solía suceder, en una colina despoblada sobre la desembocadura del río Algarrobo.<sup>12</sup>

El asentamiento más moderno del Morro de Mezquitilla, señalado por restos de edificaciones y por su estratigrafía, corresponde a la época de la República romana tardía (Morro C). La parte alta de la colina del Morro de Mezquitilla ha estado, por tanto, poblado intensamente

desde la segunda mitad del tercer milenio a. de J. C. — con una interrupción, seguramente en la segunda mitad del segundo milenio a. de J. C. —, después nuevamente desde aproximadamente el 750 antes de J. C. sin interrupción hasta el último siglo precristiano. La duración y densidad de esta ocupación, especialmente la nueva ocupación, por parte de los colonizadores fenicios, de un lugar que estuvo habitado ya en la época del Cobre, se comprende solamente si se tiene en cuenta la situación particularmente favorable del Morro de Mezquitilla, que se encontraba a la vez en la desembocadura del río Algarrobo y en la proximidad inmediata de la costa. lugar característico para un establecimiento fenicio, como lo muestran fehacientemente los ejemplos de Guadarranque, Guadalhorce, Toscanos, Almuñécar o Adra.

<sup>12.</sup> El informe preliminar de las excavaciones 1976 en el Morro de Mezquitilla con un texto e ilustraciones más amplias se publican en Noticiario Arq. Hisp., Arqueología y Madrider Mitteilungen, 18, 1977.